

Forestación de las laderas de Uruña

● ABEL DE LAMO. Periodista

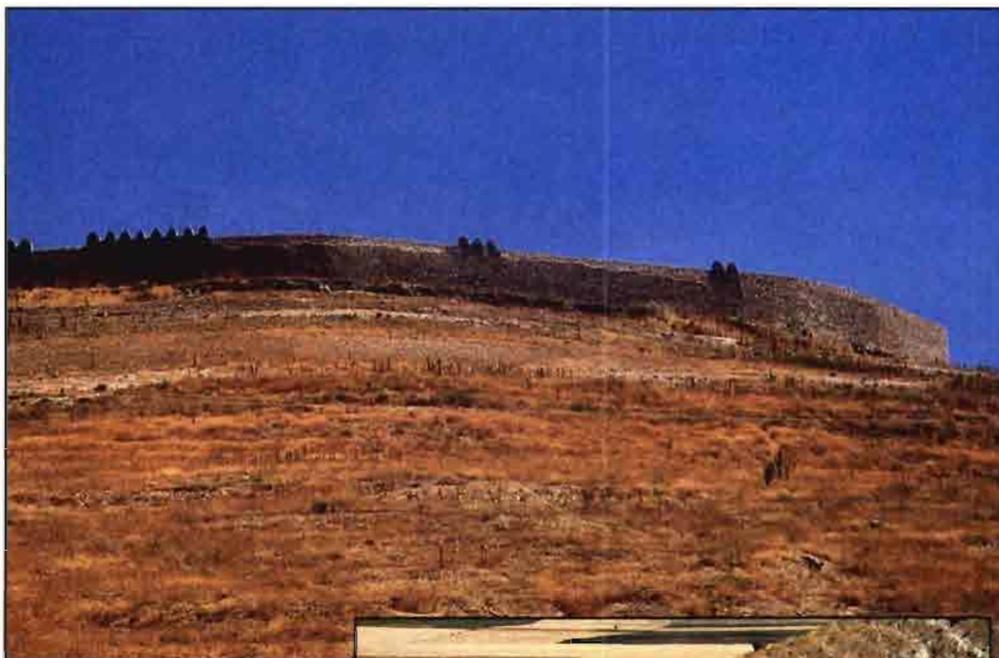
En el pasado mes de agosto visitamos Uruña, bella población vallisoletana amurallada que está ubicada en un vértice al noroeste de los Montes Torozos, extendiendo su mirada sobre la inmensidad de la Tierra de Campos. En Uruña están forestando las laderas y distintas zonas agrarias de escasa producción: Marcelo Merino, ingeniero técnico forestal y J. Ignacio Candelas, Ingeniero de Montes y gerente de la empresa Sefocal nos pusieron al corriente de esta interesante experiencia forestal.

La forestación se realiza sobre terrenos que pertenecen a particulares, a varias sociedades de transformación (SAT), a la Compañía de Jesús y al propio Ayuntamiento. No fue fácil convencer a tan diversos propietarios, siendo importante la iniciativa del propio alcalde de Uruña, Luciano Vallecillo y también la actuación de Manuel Pérez Minayo, presidente de la Cámara Agraria Local, quienes tras aportar tierras municipales y propias ayudaron a formar una agrupación con más de 100 propietarios y 545 ha, distribuidas por el término municipal.

En agosto de 1994 se iniciaron las obras con la preparación del terreno, finalizando en diciembre de 1995, tras plantarse más de 700.000 ejemplares de árboles (encinas, robles, pinos, chopos, nogales, cerezos y almendros) y arbustos autóctonos, lo que necesitó de más de 4.000 jornales directos.

La financiación de este proyecto de forestación que asciende a más de 105 millones de pesetas ha sido cubierto por la Unión Europea en un 75%, el Ministerio de Agricultura y Pesca en un 12,5% y la Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio de Castilla y León, con el 12,5% restante. Estos fondos se enmarcan dentro del Programa Regional de Forestación de Tierras Agrarias, elaborado de acuerdo con el Reglamento (CEE) 2080/92 y el Real Decreto 378/93, con objeto de servir de instrumento a la Política Agraria Común (PAC) de la Unión Europea, pero sin olvidar darle una orientación plenamente forestal y medioambiental.

La redacción del proyecto, tramitación de la solicitud de subvención y la ejecución de la obra ha sido



Zona de laderas que circundan Uruña con gran erosión y desnivel donde se ha usado maquinaria especial para evitar abrir terrazas.



realizada por la empresa SEFOCAL, S.A. (Servicios Forestales de Castilla y León, S.A.), perteneciente por partes iguales al Grupo Duero (grupo empresarial de Caja Salamanca y Soria), Elsamex, S.A. y Servicios Forestales, S.L., empresa esta última con más de 25 años de experiencia en todo tipo de actuaciones relacionadas con el ámbito forestal.

La forestación se realizó sobre dos zonas muy diferentes. En las propias lade-

ras que circundan el pueblo, zona de enorme desnivel y alto índice de erosionabilidad, donde el objetivo es conseguir una masa forestal protectora que además conlleve una notable mejora productiva y paisajística del entorno. La segunda zona de forestación incluye distintos terrenos del término municipal de escasa producción agraria y adecuados para usos forestales.

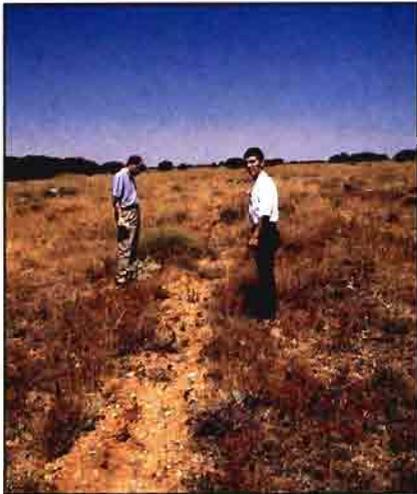
Preparación y tipos de suelos

Es altamente significativa la mejora paisajística dado el especial valor histórico y estético que tiene el pueblo de Uruña y sus alrededores. Esto determinó la propia preparación del terreno en la zona de ladera, donde se usó maquinaria especialmente diseñada para realizar trabajos forestales en pendientes de hasta el 60% de desnivel con un impacto visual mínimo.



Marcelo Merino, ingeniero técnico forestal.

REFORESTACION



En función de las estaciones y suelos se combinaron las especies consideradas más apropiadas: pinos, encinas, cerezos, almendras, álamos, quejigos, majuelos y arbustos autóctonos.

Esto se ha conseguido gracias a la capacidad autonivelante de la maquinaria usada, que puede desplazarse según las curvas de nivel por la ladera, sin necesidad de abrir terrazas, como ocurriría en un tractor de cadenas convencional.

De esta forma, la labor se ciñó estrictamente al terreno necesario para realizar la plantación, siendo comparable a la que haría una yunta de bueyes arrastrando una vertedera, pero con una profundidad y un efecto rompedor del subsuelo mucho mayor.

En cuanto al tipo de terreno o suelos se trabajó sobre cuatro tipos diferentes:

1. Suelos agrícolas: escasos en materia orgánica y que a partir de los 30-35 cm están fuertemente compactados si proceden de arcillas, o rocosos si proceden de caliza gris de páramo.

2. Suelos de páramo: de escasa profundidad, muy pedregosos, con poca materia orgánica (aunque superior al caso anterior). Básicos y con roca disgregada de tamaño variable en profundidad (30-35 cm).

3. Suelos de fondo de valle: profundos, de buena estructura, suelen estar frescos y son los más aptos para soportar especies más exigentes.

4. Suelos de ladera: de profundidad

variable en función de la pendiente, orientación e incluso presión ganadera, es importante diferenciar las zonas con abundancia de caliza o yeso en superficie.

Las características fisiográficas varían según las zonas, no existiendo una orientación predominante. La pendiente en los suelos agrícolas y de páramo oscila entre el 0 y 10%, mientras que las laderas presentan una pendiente media del 35-40%, suavizándose algo en el fondo del valle y llegando a ser casi abruptos (>60%) en su encuentro con el páramo.

Métodos y tipos de plantación

El Programa Regional de Forestación de Tierras Agrarias de la Comunidad de Castilla y León contempla la división del territorio de la Comunidad en las 13 comarcas naturales tradicionales que, a su vez, se han subdividido dando lugar a 35 zonas.

En cada una de las zonas se han identificado las Estaciones Forestales que se presentan, entendiéndose por este concepto aquella porción de terreno que tiene unas características ecológicas semejantes, estando indicadas en los correspondientes cuadernos de zona editados por la Dirección General del Medio Natural de la

Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio. Atendiendo al cuaderno de la zona Cerratos Oeste que corresponde a Urueña, las Estaciones forestales definidas para este municipio son la 3, 4, 5 y 8.

Estación 3. Suelos de ladera (margas yesíferas) y pendiente entre 30 y 60%, preparados con subsolado y acaballonado con tractor todo terreno de alta estabilidad según curvas de nivel, a más de 50 cm de profundidad, con un solo rejón y separación entre surcos de 3,5 m.

En lugares donde la abundancia de cal o yeso en superficie es menor se han plantado 1.000 pinos piñoneros (*p. pinea*), 285 encinas (*q. ilex*) y 143 cerezos, almendros y majuelos por hectárea. Con abundancia de cal o yeso en superficie se plantaron 1.071 pinos carrasco (*p. halepensis*), 214 encinas (*q. ilex*) y 143 romeros.

Estación 4. Suelos de ladera (margas yesíferas) con pendiente de >60%, con ahoyado manual, a una profundidad superior a 35 cm y densidad de 800 plantas/ha, con distribución al trebolillo. Se plantaron 600 pinos carrasco (*p. halepensis*), 120 encinas (*q. ilex*) y 80 romeros y retama negra por hectárea.

Estación 5. Subsolado lineal con tractor de cadenas a más de 50 m de profundidad, con un solo rejón y separación entre surcos de 3,5 m. Las especies plantadas fueron 1.000 pinos piñoneros (*p. pinea*), 357 encinas (*q. ilex*) y 71 almendros y majuelos por hectárea.

Estación 8. Apertura de hoyos con retroexcavadora a más de 60 cm de profundidad, con una densidad de 600 plantas/ha, y distribución irregular. Se plantaron 90 quejigos (*q. faginea*), 90 encinas (*q. ilex*), 90 fresnos (*f. angustifolia*), 90 cerezos (*p. avium*), 90 álamos (*p. alba*), 90 chopos (*p. nigra*) y 90 nogales (*i. regia*) por hectárea.

En función de las estaciones y suelos se combinaron las especies consideradas más apropiadas. Diversos elementos, desde la proliferación de conejos por el entorno hasta la fuerte sequía de 1995 han limitado el posterior desarrollo de las plantas, procediéndose en 1996 a la reposición de marras (árboles muertos), con 180.000 nuevos ejemplares (un 26% del total), quedando cubierta de nuevo toda la superficie forestada. La humedad de 1996 está favoreciendo un buen desarrollo.

En Urueña ya casi todo el mundo empieza a valorar la importancia que tiene para el pueblo y su entorno la forestación, una experiencia también posible –y rentable– para otras poblaciones castellano-leonesas. ■